

Precio de los anuncios

Ptas.

n la cuarta plana, cada
línea de publicación dia-
ria.
Rebaja proporcional a
número de inserciones.
Solo se admiten anuncios
hasta las 12 del día de su pu-
blicación.
Año 16.

SE

PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 16.

Se gocie de la
toda la información
que se publica en el diario.

Mahón, jueves 22

Octubre de 1896.

N.º 4.558

SECCIÓN POLÍTICA

Lo que piensan de nosotros
Como á pesar de la nacional autonomía de la patria, no hay país en el mundo cuyos hechos no le conviertan, en cierto modo, en solidario de la vida de la humanidad toda, España que no puede ser una excepción de esta regla, se halla hoy, con motivo de la guerra de Cuba y de la insurrección de Filipinas en el caso de ser juzgada, con más o menos benevolencia y con pasión más o menos justificada.

Unidas, en tiempos normales, las naciones cultas por los vínculos del cambio de las ideas y de la riqueza, la perturbación que cualquiera de ellas sufre, referente en las demás que no es una vana palabra ni es una argucia la afirmación, en los hechos confirmada, de la humana solidaridad entre todos los estados.

No decimos esto á humor de pajas. Lo decimos, además de la razón, nunca de sobre, de proclamar una verdad que no debe olvidarse nunca—porque debe ser como guía de generosas aspiraciones para el porvenir,—por otra causa que es perentorio declarar en estos instantes críticos.

Un escritor español, al que no alabamos, por ser amigo nuestro y porque el elogio se disputaría alabanza nuestra, inspirada en el afecto más que en los severos dictados de la conciencia, Bonafoix, recuerda con luable oportunidad las siguientes del Franklin, triste y eloquentemente confirmadas por la Historia:

Si queréis que las colonias se separan de la metrópoli, no les déis vuestras libertades, y gobernadlas por leyes de vuestra cosecha. Explotad su comercio; tiranizad su industria; gravadlas con contribuciones a granel; gastad en vuestro provecho y á capricho esa riqueza que no os costa nada; dad mando despótico al general que gobierne en vuestra nombre, poniéndole al abrigo de todas las pesquisas coloniales. Si los colonos reclaman, no les escuchéis;

acusadles de alta traición y rebelión. Contestad que todas sus quejas son pura invención de algunos demagogos y filibusteros, á quienes hay que colgar para restablecer el orden. Procurad colgar algunos; la sangre de los mártires hace milagros. Seguid este camino, y ya veréis que en poco tiempo no tendréis colonias.

Estas declaraciones, que tienen todos los caracteres de advertencias leales, son las que ahora no sigue nadie en España, desde las alturas del gobierno que nos sojuzga. Y por ello, la prensa francesa mantiene, con raras excepciones, según dice Bonafoux y á nosotros nos consta:

1.º Que los gobiernos españoles, con sus privilegios de casta y con sus monopolios irritantes, han legitimado el derecho de insurrección, de recho sagrado para todo ciudadano francés.

2.º Que el actual gobierno español, á semejanza del gobierno de Crispí, se ha mostrado rutinario, ciego y obtuso en el problema ultramarino, sacrificando á España y á Cuba,

no en aras de un puntillo de honra,

que siempre sería respetable por antaño que este, sino en aras de las amenazadas instituciones y de las conveniencias de los eternos explotadores de la gran Antilla.

Eso es lo que, por regla general sostiene la prensa francesa, y sin estar de acuerdo con ella, en absoluto, no podemos menos de reconocer que los gobiernos monárquicos tienen la culpa de que esto se diga fuera de España, y aun se crea, con visos de verosimilitud, rayanos de la evidencia, que desestigian la autoridad de España ante Europa.

La culpa de ello á quién atribuirla? A los obstinados gobiernos alfonsinos que han hecho política de partido, no política nacional, en nuestras colonias desdichadas. De ellos, de nadie más que ellos, es la responsabilidad exclusiva.

Esto, por lo que concierne á Cuba. En lo que respecta á Puerto Rico, la cuestión es más grave. Allí no hay Maceos ni Máximos Gómez, pero, tampoco hay reformas políticas.

Y en Filipinas ¡ah! en Filipinas es lo que ocurre tan desdichado que reservamos para otra ocasión el hablar de ello con la atención debida.

La ola crece

vistos realizados, sin que, hasta la presente, haya podido la opinión contemplar el castigo de los culpables.

En todo se ceba la calumnia. En este desgraciado régimen, todo el mundo ha perdido la cabeza, y se pega sin tino á toda clase de personas por respetables que sean.

El terrible dictado de filibusterista, separatista y antipatriota se arroja sobre el primero á quien al gobierno le viene en gana.

Filibusterista, es el tribuno que inspirado en la justicia, presintiendo terribles males para la patria quiere evitarlos, aconsejando medidas reclamadas por la moral y por el derecho.

Achacase la causa de la guerra separatista al pobre ministro que apadrinó «non natus» reformas, y realizó algunas, tan insignificantes como la de la ley municipal en Filipinas.

Separatistas son para los gobernantes los que, animados de ardiente fe en el progreso de los pueblos, vienen largos años de limpia historia política, abogando por medidas autonómicas en Cuba, ó cuantos en periódicos, modestos pero honrados, defienden con tesón esos principios.

Antipatriotas se llamo á los ciudadanos que se sentían arrebatados de indignación ante los dictarios de señores yankees; los que no querían resignarse á sufrir el empeño de la fortuna nacional en manos de judíos y jesuitas.

La ola crece. De separatistas se acusa a catedráticos como Moratay, a magistrados como Pantoja, á hombres como Caballero de Puga, de quien se dice, no sabemos con qué fundamento, que es ó ha sido secretario de la Congregación de San Luis Gonzaga.

Qué más? No se dice por ahí que empieza á tenerse por sospechoso á un vice-presidente de las Cortes, porque tiene á un hermano ejerciendo cargo dignísimo en la Habana, y por si tiene ó no, tal ó cual parente más ó menos afecto á la causa de los insurrectos?

En qué país vivimos? Esto es ya intolerable. Las gentes más respetables no están seguras, ni pueden esculcarse en la representación más alta que ostenten dentro de la vida del Estado.

Estado moribundo, con caracteres agudos, de una gravedad tal que es forzoso retrotraerse á los tiempos de aquella reacción del 14 ó del 23 para hallar cosa parecida.

Viendo estamos el momento en el que, por simple disposición del gobernador Peña Ramiro, por ministerio de un inspector como Puga, se echa mano de Maura, ó se sorprende cualquier día, al salir de la Huerta á Cánovas del Castillo, acusado de haber acariciado por algún tiempo ideas autonomistas, afectas, á lo que se ve, al separatismo.

Por de pronto, y ateniéndonos a hechos consumados, ahí están Pantano y Caballero de Puga; ahí están Ochando; ahí están el sentimentalista tagalo Paterné, ese doctor Rizal, acusados de jefes de una insurrección que resultara luego causada... por quien quiera que sea y la historia se encargará de decirlo.

Resultados de esta campaña de difamación oficial?

Ahí tenéis el pobre cadáver de ese Oscar de los Reyes, traído á morir en la costa africana, á manos de rifeños, nada más que por considerarlo sospechoso en la Habana.

¿Y si luego resulta que esa sospecha era infundada? ¿Cómo se responderá á esa viuda infeliz, á esos cinco huérfanos, si piden cuenta á la patria de la vida de su padre?

Pase lo que pase, no queremos dejar sin formular nuestra energética censura contra las frases, con tan triste motivo, escritas por un genial periodista en un periódico de gran circulación.

Oscar de los Reyes! no lo conocímos ni de nombre hasta ayer, escribía hace dos días á la prensa de Málaga, diciéndose víctima de una infame calumnia. A estas horas pertenece á la historia. Por si fueran ciertas sus palabras, pronunciamos con piedad suprema ese nombre, para que no caiga su sangre inocente sobre la frente de nuestra infunada España.

¡Ah, calumnia, calumnia, arma que manejan los que se sienten débiles y pretenden combatir á cuanto envidiosamente encuentran grande y fuerte!

Saturno devoraba á sus hijos; la restauración arroja la infamia sobre sus hechuras.

No confiemos en Marte, pero volvamos la vista al noble pueblo español para que se apresure á apartar de los labios de la patria tan amargo caliz.

Entre una nube de sangre los ojos de los restauradores, pierden la cabeza, y no encontrando ya á quien prostituir, se infaman ellos unos á otros.

Ese es el suicidio de la locura.

A los locos, si son hombres, se les conduce al manicomio; si son fieras, se las mata.

(La Justicia).

barrenan ninguna disposición, ni significan nada que no sea legal y corriente.

No se trata de individuos que, con las armas en la mano, han sido hechos prisioneros; ni se trata tampoco de detenidos a consecuencia de diligencias gubernativas ó judiciales, pues es evidente, que, respecto á ellos, ni rigen los bandos, ni, por lo tanto, la autoridad superior del Archipiélago podia hacer otra cosa sino entregarlos al Tribunal correspondiente.

El gobernador general de Filipinas se ha circunscripto, pues, al cumplimiento de los preceptos del bando, sin que haya tratado de otra cosa más que de atraer á los que aún estaban a tiempo de arrepentirse de su tentativa de rebelión.

Protestas patrióticas

Los masones han publicado en los boletines de sus Orients protestas de españolismo, que copiamos a continuación:

«El Grande Oriente Nacional de España, en vista de los telegramas que denuncian los tristes acontecimientos de Filipinas, declara que es tan español como indica su título, que al tratarse de una causa nacional, su patriotismo no tiene límites, y que es su deber consignar su mas energica protesta contra aquellos que, fueron quienes fueran hayan podido querido valerse de la noble institución francmasonica para pantallar de torpes fines ó para conducirla por derroteros que la deshonran.

El sentimiento de la patria no se discute, y nosotros, ante todo, somos españoles.»

El Gran Oriente Español rechaza por infundados los cargos que se le hicieron y escribe lo siguiente:

«Así como no hay partido ni Asociación alguna que escriba en su bandera, la integridad de la patria, por suponerse desde luego, en virtud de la razón, por cuya consecuencia no dicen sus asociados no robar, ni morder, ni asesinaremos, así, por ser ello lógicos y naturales, los estatutos del Gran Oriente Español se limitan

a afirmar que habrán de regir en España y sus posesiones de Ultramar.»

No hay, por tanto, ni hubo nunca, ni seguramente habrá en ninguno de los actos producidos por nuestros coasociados, ni siquiera un indicio de que el Gran Oriente Español no coloca sobre su cabeza como cosa sagrada la integridad de la patria; así lo han visto el gobernador y el juzgado en los infieles papeles, libros de actas y copiadores de cartas de fechas corrientes y muy anteriores, que han examinado.

En ellos han encontrado, por el contrario, noticia de nuestras gestiones cerca de algunas potencias masonicas extranjeras, para ver de lograr que negáran el agua y el fuego á ciertas logias de Cuba con ramifications en Puerto Rico, que maldecían de la soberanía española, y con las cuales jamás tuvo relaciones el Gran Oriente Español, que con ellas vivió y vive en guerra, franca y abierta.

Sobre esto dice «La Epoca»:

«El capitán general de Filipinas, en uso de las facultades que la ley le concede, más amplias aún con la declaración del estado de guerra, publicó, sin duda, los bandos que creyó oportunos. En ellos se concedería olvido y perdón á los insurrectos que se presentasen. Claro es que los que hubieron de acogerse á la promesa hecha por el general quedaban al amparo de lo ofrecido.

Tales hechos ni son anomalos,

drid, los de mayor circulación, desde que se han saturado de fraile y han abierto sus columnas á los levantiscos Retanas y á los fúnebres Reparaz, van perdiendo algo en el concepto público, que empieza á ver que esos distinguidos colegas pecan por carta de mas.

Mientras se dedicaron á levantar el espíritu público, á enaltecer al soldado y á fomentar el patriotismo, el aplauso con que les recibía el público era general.

Cegados sin duda, tiran ahora poco por otros derroteros y parece se complacen en hacerse eco de todos los rumores y de todas las noticias que pueden redundar en nuestro desprecio, noticias y rumores que muchas veces resultan falsos, pero que al ser publicados ya han dejado su correspondiente huella de desencanto en la opinión.

Desde la insurrección de Filipinas se nota mas este cambio, y es sin duda porque los diarios de gran circulación sólo beben en las fuentes de los conventos, que á la fuerza no han de ser claras en esta cuestión, ya que á los frailes se debe principalmente el movimiento insurreccional de Filipinas y contra los frailes va en primer lugar.

Un poco de serenidad.

Aquí que hemos visto acusados á los republicanos de Barcelona de querer sublevar á las tropas en el momento de embarque; aquí que hemos visto, Morayta y á sus amigos acusados de enemigos de España, aquí que aun afirman «Vemos» á los señores Puga y Caballero encarcelados y amenazados de ser llevados á Manila, cosa que ya piden. El Imparcial: aquí que hemos contemplado tantos globos hinchados por el Gobierno, que luego se deshinchán á los cuatro días, hora es de que la prensa sea la cauta, y mire siempre de donde salen las acusaciones.

El Gobierno, los reaccionarios de toda clase y los frailes tienen intereses en entrometerse la curiosidad pública para que no se fije en sus desastrosas gestiones, y nada mejor que acusar á sus adversarios.

No conseguirán nada si en esta faena no les ayudase la prensa que se dice independiente.

Si ésto lo hace inconscientemente, hora es ya de que reflexione.

Ahora, si lo hace á sabiendas, todo cuanto llevamos dicho es inútil, vive en sus babilios.

Continúa hablándose con insistencia de crisis ministerial, en la que saldrán del Gabinete los ministros de Ultramar, Hacienda, Marina, Fomento, Gracia y Justicia.

Los ministeriales niegan que tengan fundamento estos rumores.

La crisis se hace, si llega á efectuarse, no porque los ministros sean más o menos ineptos, porque significa poco para la situación, sino porque hay que contentarla: Romero Robledo, que quiere ver á varios de sus compinches en el Ministerio.

Entre ellos está Bosch y Fustegueras, a quien sin duda en premio de lo bien que se portó cuando fue alcalde y durante las últimas elecciones, se le reserva uno de los ministerios.

Nosotros le daremos el de Hacienda.

Bien vamos á ir con cuatro ministros romeristas.

Será cosa de poner en solfa el mi-

nisterio que se nombre.

Ya apuntan:

«Dice un periódico que D. Carlos ha pasado una orden á los Sres. Gerralbo, Sanz, Sangarren, Caver y otros, para que se hallen á su lado en el próximo mes de noviembre. En este consejo podría resolverse si los carlistas continúan tranquilos ó si comienza la acción militar.»

Se conoce que se cansan de esperar.

Pues para lo de San Carlos de la Rapita no anduvieron con tantos rodeos.

El general Azcarraga ha dirigido un telegrama al general Weyler felicitándole por los últimos combates.

Se ve, pues, que las noticias que pintaban tirantes las relaciones de ambos generales, no han resultado ciertas.

Y pican ya en historia todas estas palanquias que hacen correr los campistas, sobre todo en estos últimos días, como si quisieran crear obstáculos para la campaña tan brillantemente iniciada.

Que se combatiere á Martínez Campos, que cada día que pasaba en el mando era un fracaso, ó la invasión de una provincia, se comprende. Pero a Weyler que ha tenido que reorganizar el ejército, y que en la temporada de las lluvias, que no se podía maniobrar, ha sabido contener á la insurrección en sus límites, a Weyler no se concibe que se le retenga prestigios precisamente en el momento que comienza á trabajar con desahogo y ya con todos los preparativos hechos.

Los ataques contra el reclutamiento estos días, como si se temiese que saudies adelante con los compromisos que tiene contraídos con la nación.

El trabajo del general en jefe de Cuba comienza ahora á dar sus frutos.

No le pongamos obstáculos.

Dicen de San Sebastián que allí se habla de una cuestión personal pendiente entre un diputado carlista y otro conservador, con motivo de las gestiones practicadas por ambos en el asunto referente á la fabricación de armas.

Pero y la religión?

No prohíbe ésta el duelo? El carlista y el conservador, no son católicos, apostólicos, romanos?

Es ese el ejemplo que dan de perdón de las ofensas?

Continúa hablándose con insistencia de crisis ministerial, en la que saldrán del Gabinete los ministros de Ultramar, Hacienda, Marina, Fomento, Gracia y Justicia.

Los ministeriales niegan que tengan fundamento estos rumores.

La crisis se hace, si llega á efectuarse, no porque los ministros sean más o menos ineptos, porque significa poco para la situación, sino porque hay que contentarla: Romero Robledo, que quiere ver á varios de sus compinches en el Ministerio.

Entre ellos está Bosch y Fustegueras, a quien sin duda en premio de lo bien que se portó cuando fue alcalde y durante las últimas elecciones, se le reserva uno de los ministerios.

Nosotros le daremos el de Hacienda.

Bien vamos á ir con cuatro ministros romeristas.

Será cosa de poner en solfa el mi-

SECCION DE NOTICIAS

Los indultados en Filipinas

Entráñese ha producido en una parte de la opinión la noticia de que la autoridad superior del Archipiélago filipino ha indultado a varios insurrectos y concedido igual gracia a varios reos de rebelión ya sentenciados. Deber nuestro es rectificar ambos conceptos, dejando las cosas en el terreno en que deben quedar.

Sobre esto dice «La Epoca»:

«El capitán general de Filipinas, en uso de las facultades que la ley le concede, más amplias aún con la declaración del estado de guerra, publicó, sin duda, los bandos que creyó oportunos. En ellos se concedería olvido y perdón a los insurrectos que se presentasen. Claro es que los que hubieron de acogerse á la promesa hecha por el general quedaban al amparo de lo ofrecido.

Tales hechos ni son anomalos,

ECOS POLÍTICOS

Las cifras exactas de los enfermos y de la mortalidad en la última decena de septiembre son las siguientes, enfermos 11.718, de éstos 875 de vómito. El total de muertos por acciones de guerra y toda clase de enfermedades es de 321, lo que da un promedio de un 30 por 1.000.

En la trocha el estado de salud es muy satisfactorio en la zona segundada y tercera, que comprenden desde Artemisa a Mariel.

En la primera zona, desde Arte-
misa, principalmente en la parte de
ciénaga comprendida desde el ingenio
Maravilla al mar, donde por las
especiales condiciones del terreno se
había desarrollado el paludismo con
bastante intensidad, también se ha
reducido, merced a las rigurosas me-
didas adoptadas.

El general Fernández Losada hace
grandes elogios del espíritu del ejér-
cito y de la moral del soldado, que
ha podido apreciar bien de cerca al
recorrer la provincia de Pinar del
Río en medio de grandes temporales
de lluvias.

Entre Paso Real y Palacios, en la
provincia de Pinar del Río, ha sido
recogido un cartucho de dinamita,
con el que intentaban los rebeldes
volar el tren que va desde aquella
capital a la Habana.

Se ha confirmado que, además del
comandante Gerona, han resultado
heridos en la acción sostenida junto
a Casorro, el igual categoría D. Pe-
dro González Cifuentes, los tenientes
Suárez Álvarez y Silverio Rodríguez
y el médico de Tarragona, señor Sar-
miento.

Ha llegado a La Habana el general
Echagüe.

**Ha salido de Suez con rumbo a
Aden el crucero de guerra español
«Isla de Cuba», que lleva fuerzas a
Filipinas.**

**El cañonero francés «Herville» ha
fondeado en Alhucemas, después de
llegar a dicho puerto el cazatorpedos
español «Destruktor», a cuyo bordo
iba el coronel jefe de Estado Mayor de
Melilla.**

**Sigue la subida de los franceses y a
última hora se daban a 26 y pico.
Tal novedad ha causado una gran
alarma, rayana en el pánico.**

Dice «La Epoca»: La comisión del
Consejo del Banco de España ha ce-
lebrado hoy una nueva y detenida
conferencia con el ministro de Ha-
cienda, para seguir tratando de la
negociación del empréstito.

Hasta ahora no se ha desistido, co-
mo es sabido, de tratar con los ca-
pitalistas extranjeros para obtener
su concurso; pero no se ocultan al
gobiernos las dificultades que exis-
ten para lograrlo en condiciones
aceptables dada la mala situación de
los mercados y lo poco halagueña
que es la de nuestro país por efecto
de la guerra.

Por eso, sin renunciar a seguir ne-
gociando con los extranjeros, concen-
tra por el momento toda su atención
en el mercado interior y espera con-
fiadamente que los Bancos y capita-
listas nacionales le prestarán su con-
fianza.

curso para levantar los fondos que
exige la defensa de la patria.

MAHÓN

«El Noticiero Universal», de Bar-
celona, cuyo director Sr. Peris Men-
cheta es amigo íntimo del nuevo
Obispo de Menorca D. Salvador Cas-
tellote, ha publicado el retrato de es-
te en el número del 6 de este mes, se-
guido de algunas noticias biográficas
del mismo prelado, de las cuales
extraemos las siguientes:

«Otro hijo del pueblo que por la
virtud, la vocación y el estudio, al-
canza gerarquías envidiadas y envi-
diadas.

De padres que ganaban el sustento
con el trabajo de sus manos, nació
en Valencia el que andando los tiem-
pos había de ser el doctor don Sal-
vador Castellote. En las Escuelas
Pías y en el Seminario valentino
curcó todos sus estudios, siendo a los
veinticuatro años profesor en las
mismas aulas de las cuales acababa
de salir. Hizo la práctica de su mi-
nisterio en parroquias rurales, y ha-
biendo caído en desgracia del carden-
dal Monescillo por la oración fúnebre
que pronunció en los funerales de
Alfonso XII, fué desterrado de Va-
lencia, y entonces dió pruebas de su
talento y de su energía ganando por
oposición varias canonjías, la últi-
ma en Madrid, cuyo segundo obispo,
el cardenal Sancha, comprendiendo
lo que valía, nombróle secretario su-
yo y con este empleo llevóle al Arzo-
bisulado de Valencia, teniéndole a
su lado hasta el momento de su pre-
conización episcopal.

No es un espíritu dispuesto a la
meditación y el estudio, es un tem-
peramento de trabajo y de lucha.

Es joven para obispo: aun no ha
cumplido cuarenta años.

Lleva en el rostro su carácter: en
él están pintados la energía, la reso-
lución, la tenacidad. No es un mís-
tico; no son propias de él —así nos pa-
rece— las contemplaciones estáticas,
ni tampoco las sutilezas metafísicas.
El trabajo y la lucha, los repetimos,
parecen ser sus elementos; el sentido
práctico su criterio.

Según un periódico local la Comi-
sión de festejos encargada de orga-
nizar la entrada del nuevo obispo de
Menorca Sr. Castellote, ha pedido a
la compañía de vapores, «La Marítima»
que uno de sus buques haga es-
cala en el puerto de Ciudadela con el
objetivo de desembarcar allí a su ilus-
trísima. Mucho pedir es, si se trata
de que uno de los vapores correos al-
tere con dicho motivo su itinerario,
lo que creemos no podría hacer la
compañía sin el previo permiso de la
Superioridad, y sin anunciarlo al pú-
blico con la debida anticipación. Pe-
ro si se tratara de que uno de sus bu-
ques haga un viaje extraordinario para
que el nuevo obispo vaya direc-
tamente a Ciudadela, sería un asun-
to que la compañía podría resolver
por sí sola, porque no afectaría al
servicio público.

El diario conservador niega la cer-
teza de cuanto dijimos sobre el paseo
que hizo dar el Alcalde a un sereno,
y para demostrar que faltamos a la
verdad dice que no podemos estam-
par su nombre.

Podríamos hacerlo pero no queremos,
porque el mismo interesado, antes probablemente de escribir el
otro periódico las líneas que nos ocu-
pan, se acercó a nosotros para ro-
garnos que no le nombrásemos para
no perjudicarle. Por lo demás, no es
necesario porque es público el hecho
y el sereno de que se trata.

Y terminamos haciendo constar
que al tratar el asunto no nos hemos
metido en poco ni en mucho en la
vida privada del señor Alcalde, pues
que el censurar que una autoridad
ocupe a empleados públicos en sus
asuntos particulares, nadie puede ca-
lificarlo de invadir vidas privadas
sino tiene la cabeza trastornada.

Varios muchachos que ayer se en-
tretendían en tirar piedras por el mi-
rador que existe en la extremidad de
la calle Puente del Castillo, fueron
llamados ante la Alcaldía, siendo
amenestados severamente por nues-
tra primera autoridad local.

A la una de esta tarde ha entrado
en nuestro puerto situándose en el
puesto de costumbre, el vapor correo
«Menorquin», procedente de Barcelo-
na y Alcudia, con la corresponden-
cia, 122 pasajeros y carga general.

En el propio buque han llegado
acompañados por un oficial y un
sargento de Cazadores 104 reclutas
del último reemplazo procedentes
de las zonas de Barcelona, Manresa
y Mataró para ser agregados al 8.
batallón de Plaza, al objeto de ser
instruidos y en expectativa del em-
barque para Cuba por haberles toca-
do en suerte servir en aquel ejército.

Desde hace dos semanas nos ve-
mos privados de recibir nuestro esti-
mado colega «La Última Hora» de
Palma.

No sabemos a qué atribuir la falta
indicada. Ni es que sea la única
que sucede.

MATADERO. — Ayer tarde se dega-
lló un cerdo que recibió una fractura
en una pierna y hoy se ha vendido
en el sitio destinado a más bajo pre-
cio por haber sido declarada carne
de segunda.

Relación de los pasajeros llegados
hoy a bordo del vapor «Menorquin»:
De Barcelona.—D. Lorenzo San-
cho, Juana Pons, Jaime Vila, José
Varela, José Ferrer, Enrique Barte,
José Gil, Juan Lucena, Margarita
Camps, Antonio Truyol y 104 indivi-
duos de tropa.

De Alcudia.—D.ª Juana Moreno,
S. Cervera, M. Pascual, Juan Gal-
més, 2 individuos de tropa, Jaime
Capellá, Juan Torres. Total 122.

1896
Hoja del Calendario para mañana

Octubre 23 Viernes

San Pedro Pacual ob. y mr. y San
Juan de Cepistrano cr.

Sale el sol a las 6'18.—Póñese a las
5'10.—INTI-HERMELINDO DE DULCIMARA.

Luna: sale 5'39 N. Póñese 8'13 M.

Atmósfera: 29°C. Presión: 30.06 mm.

Temperatura: 29°C. Humedad: 75%.

Diligencias: DR. CASA de GRAN FAR-

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Consejo y consejillo. — Algo
de Filipinas. — Nada de Cu-
ba. — Lluvia en Madrid.

Madrid 21, 6 t. — En el Consejo celebrado
hoy, presidido por la Regente, se ha firmado la combinación
de los mandos de Marina.

En el Consejo se acordó el nombramiento del general
Polavieja para segundo cabo
de Filipinas, y enviar tres ge-
nerales, uno de ellos a Zappino.

Examinóse en el mismo con-
sejillo la reclamación del go-
bierno de Washington contra
el bando de los tabacos publi-
cado por Weyler.

Los telegramas particulares
que se reciben de Filipinas
siguen siendo optimistas, veri-
ficándose nuevas prisones.

No hay noticias de Cuba.

En Madrid ha llovido poco.

Ley de quintas. — Ley de quintas

Madrid 22, 10 m. — La Gaceta publica un real

decreto autorizando la publica-
ción de la Ley de reclutamiento
y reemplazo del ejército de Ju-
lio de 1895, con las modifica-
ciones de Agosto último.

BANCO DE MAHON

BOLSA DE BARCELONA

21 Octubre 1896.

4'20 tarde.

4 por 100 interior 61'50

4 por 100 exterior 72'15

4 por 100 amortizable 00'00

B. H. de Cuba 1886 84'25

Id. Id. de 1890 70'25

Acciones ferro-carril Francia 19'45

Id. Id. Norte 26'10

Id. Id. Almansa 00'00

Obligaciones Francia 52'90

Id. Trasatlántica 81'00

Id. Almansa 56'62

YACINTO BISBAL

Para vender

Lo están en Villacarlos, un huerto
calle de Stuart n.º 64 y una casa, ca-
lle Mayor n.º 145.

Para informes calle de la Iglesia
n.º 31.

Caballo

Para vender hay uno propio para
tirar de un carreton.

Informarán en esta imprenta.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques entrados

Día 22, m. 20.00 hrs.

De Barcelona y Alcudia vapor co-
freo «Menorquin» cap. D. Tito Ginartón
con 22 trip. 122 pas. efectos y la co-
rrespondencia.

